

# Carlos Castro Saavedra: a los cien años de su nacimiento

Inés Posada Agudelo



Carlos Castro Saavedra en su finca La voz del viento, Rionegro, 1986.

*El oficio de escritor no ha sido para mí un entretenimiento, sino una lucha diaria, conmigo mismo esencialmente, y con el medio y las circunstancias históricas en que me ha tocado existir. De ahí que mi poesía no sea sociable sino social, que es cosa bien distinta. Huelen mis versos a madera y a tierra, a sangre y a sudor, a madrugada y a Colombia, a nido y a relámpago, y si hay algo de que puedan estar orgullosos, es de su lealtad a las palabras señaladas y a todo cuanto ellas simbolizan y encarnan. Soy un poeta solitario y numerosamente acompañado, aun-*

*que resulte paradójico. No pertenezco a ismos de ninguna especie, pero siento como cosa propia la respiración de toda la familia humana, y no oculto mi solidaridad con el pueblo del mundo, y mi deseo de que la vida cambie, en manos del pueblo, justamente, y la tierra se llene de música, de paz y de abundancia.*

\*\*\*

Impregnada está su poesía de los asuntos esenciales de nuestra condición humana:

el amor, la vida, la muerte, y también de un doloroso acercamiento a la injusticia, desde una poesía social que se acerca a los hombres y mujeres, sobre todo del campo, que han padecido tanto tiempo una violencia irracional. Carlos Castro Saavedra es el poeta de la paz, de la búsqueda de la esperanza para que la vida sea cada vez mejor para cada uno de nosotros. Lo inquietan los asuntos cotidianos, los oficios del hombre y la mujer, la maternidad, la tristeza y la alegría de levantarse los domingos y continuar con las labores que la vida nos va exigiendo a cada uno.

Su poética es la poética de la tierra, de los trabajos de la voluntad, pero también la de los sueños del reposo. Presencias de la naturaleza con sus símbolos y sus enseñanzas atraviesan cada una de sus imágenes. En ellas están el mar, el viaje, la noche, el tiempo, la naturaleza, los árboles, el viento, los pájaros, los distintos oficios del hombre, las cosas cotidianas...

Sí, Carlos Castro Saavedra es un poeta de la tierra. De la tierra que germina, del crecimiento lento de la vida entre semillas, árboles y del viento, tan amado y cantado en su poesía.

Poeta de los oficios del ser humano, de sus dolores y sus dichas, poeta que celebra el amor cuando está cerca entre los brazos de la mujer que ama, pero también el amor hacia los hombres y mujeres comunes que labran su existencia cada día entre injusticias, dificultades, dichas y dolores que los acercan.

Decía bellamente Juan Guillermo Rúa, (creador del teatro ambulante en Medellín) que: "El poeta no muere. Parte su corazón, pero su canto queda". Y es tarea nuestra, de quienes amamos la verdadera poesía

que nos entrega sus asombros y sus conocimientos sobre la vida humana, recordar a los poetas que han cantado con humanidad nuestros dolores y nuestras dichas.

Carlos Castro Saavedra es uno de ellos, hace ya varios años que su voz se ha dormido, pero quedan los poemas que escribió y publicó en un momento difícil, de los tantos que hemos vivido en estas tierras. Muchos están inéditos todavía esperando ese encuentro que hace real la experiencia poética: la del lector y el poema.

### *Amor*

*Un deseo constante de alegría;  
una urgencia perenne de lamento  
y el corazón, campana sobre el viento  
estrenando badajos de elegía.*

*Morir mil veces en un solo día  
y otras tantas quemar el pensamiento  
en la resurrección, que es el tormento  
de pensar en la próxima agonía.*

*Ver en pupilas de mujer un llanto  
y sorprenderlo convertido en canto  
al soñar en un niño que lo vierte.*

*Esto es amor, candela estremecida  
empujando la noche de la vida  
hacia la madrugada de la muerte.*

**Inés Posada Agudelo** ha publicado, en tre otros, los libros de poesía: *Metáforas del miedo*, *Entre las hojas*, *Me llamarás amor*, *Sólo la vida* y *Lo lento, lo pequeño, lo cercano*. Comunicadora Social-Periodista de la Universidad de Antioquia y especialista en Literatura de la Universidad Pontificia Bolivariana, se desempeñó como profesora de Literatura en la Facultad de Filosofía y Letras de esta última universidad.